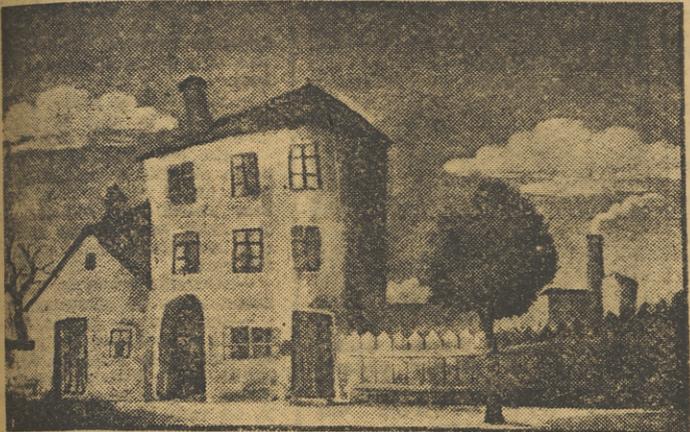


“Wozzeck”, una de las más interesantes óperas contemporáneas

Alban Berg trabajó durante seis años en la partitura

LA OBRA ESTA BASADA EN EL DRAMA DE BUCHNER



Escena quinta del primer acto de «Wozzeck»

Alban Berg conoció, en 1914, el drama de Büchner (1813-37), cuyo título original es «Woyzeck», y fascinado por sus personajes realistas y metafísicos al mismo tiempo, líricos y moralizadores, trabajó durante seis años en la partitura de su ópera, que fué representada por primera vez con éxito en Berlín, el año 1925, bajo la dirección de Erich Kleiber.

EL ARGUMENTO

El «Woyzeck», de Büchner (que en su versión musical se convierte en «Wozzeck»), se compone de



Alban Berg, autor de la ópera «Wozzeck», que acaba de ser estrenada con rotundo éxito en el Teatro Real, de Roma

veinticinco escenas al modo shakesperiano, d. alternativas poco originales y hasta banales en sus esenciales trazos. El soldado Franz Wozzeck, el sér primitivo más allá del bien y del mal, acosado por el instinto y las fuerzas naturales, y obligado a doblegarse a ellas, sin darse cuenta de sus actos. Contra él se rebelan hombres y cosas bajo apariencias distintas y con diversa medida, o pasan junto a él indiferentes a su pena: el capitán, el doctor, el amigo, el petimetre que le arrebató la mujer, y ésta, en fin, a la que no se puede considerar culpable del daño que se hace a sí misma y al hombre que ama.

De las veinticinco escenas originales, Berg ha conservado quince, modificando, suprimiendo diálogos y personajes, según su propia voluntad dramática.

EL DESARROLLO DEL PRIMER ACTO

En el primer acto son presentados con sus rasgos esenciales los cinco personajes cuyas reacciones al contacto con el protagonista aparecen en el desarrollo

del drama. La primera escena está dedicada al capitán (tenor cómico), que mientras se hace afeitarse por Wozzeck (barítono), le echa en cara su paternidad ilegítima, y para humillarlo con sus sermones entre bonachones y presuntuosos. Sigue en la segunda escena la presentación del soldado Andrés (tenor lírico), el cual con toda la buena voluntad posible no alcanza a comprender las elucubraciones y alucinaciones de su compañero de armas Wozzeck. La mujer, María (soprano), que aparece en la tercera escena, mientras se entrevista con la vecina Margarita (contralto), que le indica la superioridad del Tambor Mayor (tenor dramático), que en aquel momento pasa por delante de casa de ella a la cabeza de sus soldados. María entra de nuevo con su niño; después viene Wozzeck y las palabras que él dice abren un abismo entre los dos amantes. En el cuarto acto aparece el doctor (bajo cómico), el personaje más curioso y definido de la obra, un maniático que quiere hacer de Wozzeck el «corpus vile» para sus experimentos de alimentación. Por último (quinta escena), llega con

un «candante affetuoso» el Tambor Mayor, el cual da cuenta fácilmente de la mujer.

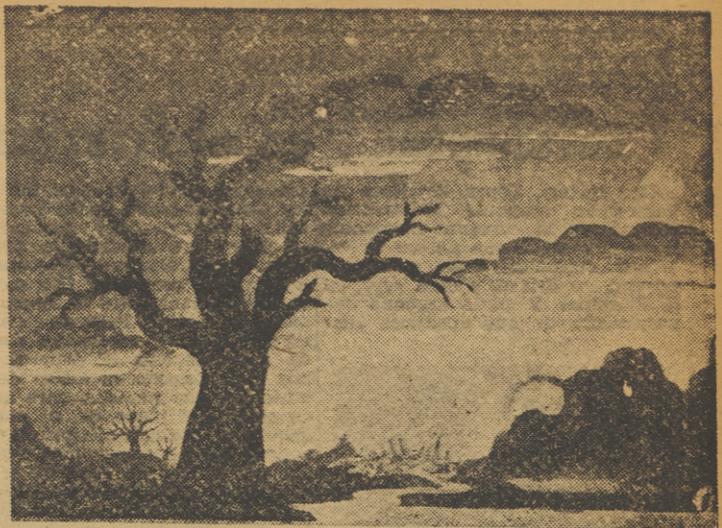
EL SEGUNDO ACTO

También el segundo acto consta de cinco escenas, cada una de las cuales constituye un tiempo de sinfonía: sonata, fantasía y fuga, largo, scherzo y rondó. Wozzeck descubre la traición de María y por obra de las circunstancias y de la atmósfera en que vive, es arrastrado al acto desesperado. En la primera escena, María duerme a un niño mientras admira al espejo los zarcillos que le ha regalado su nuevo amante. Wozzeck la sorprende y reprende y ella trata de alejar sus sospechas. La escena siguiente corre a cargo principalmente del Capitán y el Doctor. Mediante un «largo» volvemos de nuevo a casa de la mujer donde se desarrolla la tercera escena (aquí la gran orquesta es reemplazada por una de cámara a base de quince instrumentos). Es la escena madre de la ópera: en un coloquio altamente dramático, en el que la orquesta entera sólo reaparece de vez en cuando para subrayar la creciente excitación de Wozzeck, la mujer confiesa su traición. Los dos vuelven a encontrarse en la escena siguiente en un baile. Wozzeck ve a María bailar con el Tambor Mayor y de un trazo se le presenta la idea del castigo. La escena es rica en movimiento: ritmo de baile, coros y canciones se alternan en una atmósfera de siniestra alegría; la aparición del loco (huelo, huelo la sangre) impregna la escena con una nota de trágico presentimiento. La orquesta cede, el paso acá y allá a la orquesta.

Un desarrollo del «scherzo» conduce a la última escena que transcurre en el cuerpo de guardia. El Tambor Mayor regresa orgulloso por su reciente conquista, insulta a Wozzeck y lo derriba en tierra destruyendo con él el último residuo de esperanza y bondad.

EL TERCER ACTO

El tercer acto cierra rápidamente el drama y se construye como simétrico del primero. Todavía se ve a María (primera escena) con su niño mientras busca consuelo y expiación en la lectura de la Biblia. La forma musical consiste en una composición sobre un tema con siete variaciones y fuga; la segunda escena acaece en un sendero del bosque junto a un estanque y comprende el último encuentro de Wozzeck con su mujer. Después de haberla besado Wozzeck la hiere en la garganta con un cuchillo. La intensidad dramática de la música crece. La cortina se descorre sobre la escena de una taberna que se inicia al ritmo de una polca ejecutada



Boceto de Stéfano Pekary para la segunda escena del primer acto

tada en un pequeño piano descuidado. Wozzeck ebrio canta una canción con Margarita, la cual descubre que él lleva una mancha de sangre en la mano. Todos gritan e increpan al asesino. Wozzeck huye y regresa al bosque donde aún yace, abandonado el cadáver de María. Recoge el cuchillo y atraído por el helado espejo del estanque, se lanza al agua. Pasan el Doctor y el Capitán. Oyen voces extrañas, murmullos misteriosos; conversan y se van. Un largo interludio (la quinta composición en re menor) en el que reaparecen, desarrollados, todos los fragmentos temáticos que en el curso de la ópera ya aparecieron: una especie de síntesis de la vida del héroe, no sin analogías en la concepción con la Tránermarch del Crepúsculo wagneriano. Después, la última escena, de una tierna humanidad. Un grupo de niños juegan junto a un árbol. A un lado solo y triste, el niño de María con su caballo de madera. «Tu madre ha muerto», le dicen sus amiguitos. El niño no comprende. Continúa columpiándose en su caballo y gritándole: «Hop, hop...!» Todos se van; él se queda solo.

LA TÉCNICA DE «WOZZECK»

Para cada escena una forma musical como una página de música sinfónica o de cámara.

Con un sentido seguro del ritmo dramático, Berg no vaciló en recurrir, sin renunciar a su poética peculiar, a procedimientos que ya resultaron eficaces en la ópera ochocentista: entiéndase el motivo conductor y las descripciones musicales. Wozzeck tiene muchos «leitmotiv» que se refieren a personajes (Wozzeck, el Capitán, María) a estados de ánimo e incluso a cosas (el cuchillo); posee páginas de tendencia poética y de pura descripción o pintura musical, como en la escena en que Wozzeck se suicida.

Así la ópera encuentra su razón histórica enlazando con la tradición del drama musical alemán, del wagneriano en particular, y por otra parte con el impresionismo captado a través

del temperamento germánico-venés de un Strauss o de un Schreker.

Wozzeck se resiente, además, de la atmósfera un tanto viciada en que fué concebida: freudismo con todos sus «complejos», y una falta de fe y de sanidad que es un poco el pecado original de todo el arte de su tiempo. Arte realizado como juego, creación de viejos de espíritu o desilusionados, desconsolado, pesimista y afectado por un romanticismo decadente, y clorótico.

Pero de cualquier modo Wozzeck es una ópera fundamentalísima, capital, en la historia del género. Actualmente ha sido presentado en el «Real» de Roma. El público español, en cambio, aún desconoce con una casi total unanimidad la interesante obra de Alban Berg.

G. M. G.



Un momento de la representación italiana de «Wozzeck». En el grabado aparecen Tito Gobbi y Wesselowski

OTRA INTERESANTE MATINAL DE CINE CLUB EN RIALTO

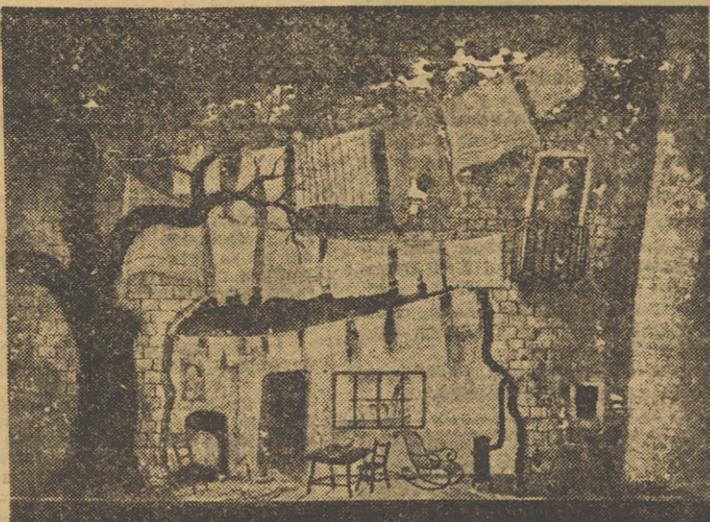
Un doble programa Alfred Hitchcock

Siguiendo el rumbo de su programación de invierno, este grupo cinematográfico que tan buena acogida ha encontrado entre los aficionados de la capital, ofrecerá este domingo a quienes lo alientan y favorecen un cartel interesantísimo, primero de una serie en la que Cine Club «Mediterráneo» dará a conocer en doble programa las obras más características de los directores más personales del momento mundial.

La matinal que mañana domingo tendrá por marco el elegante salón Cifesa, va consagrada al magnífico realizador Alfred Hitchcock, una de las primeras figuras de la producción británica. Se pasarán dos de sus películas más representativas: «El hombre que sabía demasiado» y «39 escalones»; ambas, características de su personalidad, y la segunda de ellas considerada como una de las cintas más definitivas del estilo policíaco.

Ambas pertenecen a Selecciones Fuster de esta plaza, tan identificada con la misión emprendida por Cine-Club y a la que ya se debió el material presentado en otras matinales no menos sugestivas.

La matinal dará comienzo a las 11 en punto de la mañana.



Otro de los decorados con que ha sido estrenada en Roma la ópera de Alban Berg. El boceto es original de Pekary

Publicidad peligrosa

UN MUSICO FRANCÉS acusado de monedero falso

El Banco de Francia acepta como bueno un billete = reclamo

Un caso curioso de falsificación de moneda ha sido descubierto recientemente en París. Y en él se encuentran comprometidos como infractores del artículo 139 del Código penal, que castiga con tra-

bajos forzados a perpetuidad a los falsificadores de billetes de Banco y a los que hagan uso de las falsificaciones, varias conocidas personalidades del music-hall.

En un semanario parisino se describe así lo sucedido:

Gilles Margaritis, el violonchelista del número de los Chesterfolies, su mujer Elena y un primo suyo, impresor, se hallan inculcados por haber emitido y hecho circular billetes falsos de Banco.

El Banco de Francia y la Sociedad Apuestas Mutuas, han presentado la denuncia...

Hace un año, un music-hall parisino, para anunciar el debut de los Chesterfolies ofrecía billetes de reclamo representando los billetes de quinientos francos. Varios millares de estos prospectos fueron distribuidos en París. Esta moneda de music-hall obtuvo un franco éxito.

Especialmente entre los estafadores. Porque dos billetes empleados por manos poco honestas, fueron admitidos, el primero por el Banco de Francia, el segundo por «Apuestas Mutuas».

COMO ERAN LOS BILLETES FALSOS

Hay que reconocer que los billetes dibujados por Elena Margaritis e impresos por su primo, apenas se parecen a un auténtico billete de veinticinco lises.

(Pasa a la tercera página.)

NOVEDADES TEATRALES

"La campeón", en el Principal

Don Rafael López de Haro ha conseguido acaparar la atención teatral de la semana valenciana nada menos que con un par de estrenos seguidos. Uno, verdadero estreno, en Eslava, y otro, ayer, en el Principal. Y en la segunda demostración de sus aptitudes tea-



Rafael López de Haro, visto por Panach

trales parece como si nos hubiese querido presentar dos muestras de su ingenio colocado en géneros completamente distintos. Un verdadero salto entre las dos comedias.

«La campeón» es una de esas comedias amables en las que no hay que buscar profundidades en el argumento. Ni siquiera, apretando mucho, interés temático. La solución del pequeño problema planteado se ve desde el principio sin tener grandes dotes adivinatorias. Pero la comedia está bien construida, y, además, irradia un sano optimismo que la hace particularmente grata. Todos sus personajes —que se mueven en el juego escénico con gran habilidad— están bien estudiados y conseguidos. Y, sobre todo ello, la comedia está pintada con una tonalidad rosa que la hace muy apropiada para el especial público del género.

El diálogo ágil y correcto contribuye al éxito de la comedia.

«La campeón» halló en las huellas de Amparito Martí y Paco Pi-

rrá unos estimabilísimos intérpretes. Ella encontró en el papel de Doria, un tipo muy apropiado a sus especiales condiciones artísticas, y, como siempre, supo obtener un triunfo completo. Dio a cada uno de los momentos de la interpretación adecuada. Primero, en su significación de muchacha dedicada por completo al deporte, con una preocupación exclusiva de sus músculos, que necesita para seguir en el primer plano de su carrera deportiva. Después... rendida poco a poco por el amor, como no podía por menos de suceder, se nos mostró la niña delicada y femenina que requería la flexibilidad del personaje. Paco Pierrá hizo un Leonardo acertadísimo. El hombre juerguista y despreocupado de amores verdaderos, también tuvo que rendirse, al final, por mérito de los encantos de «la campeón». Todo el resto del reparto, interpretó sus personajes con éxito. Se distinguieron Concha Farfán, Pilar Calvo, María Luisa Amado, Balaquer —siempre tan gran actor—, y Antonio Garisa.

La escena estuvo montada con mucho gusto, contribuyendo los decorados a enmarcar con propiedad el ambiente en que se desenvuelve la comedia.

El público numeroso que acudió a su estreno, recibió la comedia con muestras de agrado. En los tres actos los aplausos se hicieron insistentes y los intérpretes tuvieron que saludar, junto con el autor, don Rafael López de Haro.

Bien lo merecieron todos. Satisfecho puede marchar de Valencia el afortunado autor que en dos días seguidos estrenara con éxito dos comedias.

P.

Cubrir de bosques los montes y tierras de España, es la apremiante tarea a la que el Frente de Juventudes dedica en estos momentos todos sus afanes y pone sus esperanzas en el próximo resurgir económico de vuestro país.



VIDAS CRUZADAS

FOTOGRAMAS

Estudios C. E. A. va a iniciar muy en breve el rodaje de «Mi vida en tus manos». La productora de este film es U. C. E. S. A. El argumento recoge la vida de la capital frambuesa en los tiempos de 1873, en un

rismo. En el reparto figuran Julio Peña, Guadalupe Muñoz Sampedro y María Dolores Pradera. Antonio Obregón será el director de film.

¿Qué hacen actualmente nuestros directores cinematográficos? Desde luego su actividad está en relación con esa creciente que se imprime día por día a nuestra producción nacional. Con las noticias que anteceden, completadas con otras, podemos recorrer los títulos y Estudios junto a los nombres de los propios directores:

Florián Rey, en Reptence, «Ana María».

Antonio Román, en el mismo Estudio, «Intriga».

Rafael Gil, en Trilla-Orphea de Barcelona, «Huella de luz».

Gonzalo Delgrás, en C. E. A., «Cristina Guzmán».

Claudio de la Torre, en Chamarín, «Misterios de la marisma».

Fernández Ardavin, en Kinefon, «Forja de almas».

García Maroto, en C. E. A., «Canelita en rama».

Y los que todavía no ruedan, preparan su labor para cuando queden libres los «plateaux». Así:

Orduña, que trabaja en los preparativos de un film, todavía no dado a la publicidad.

Obregón, que ultima «Mi vida en tus manos».

Y Jerónimo Mihura, «Castillos en el aire».

Lectura de "Olvidadiza", original de los Quintero, en Eslava

Ayer, por la tarde, y ante toda la compañía que actúa en el Eslava, escritores, amigos y elementos de la crítica de la Prensa de nuestra ciudad, fué leída una comedia, original de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, titulada «Olvidadiza».

La lectura —que corrió a cargo de Luis S. Torrecilla— fué seguida con muestras de interés por todos los reunidos. A su terminación, se hicieron comentarios muy halagüeños de la comedia, que será estrenada por dicho conjunto y se felicitó muy sinceramente a su autor.

Don Vicente Barber, empresario del teatro, obsequió a todos con una copa de vino español.

Los hermanos Cape se despiden de Valencia por medio de «Jornada»

TIENEN INSCRITO EL «¿QUE LE DIJO?» en el Registro de la Propiedad Intelectual

EL PUBLICO HA PUESTO DE MODA ESTA NUEVA FORMULA HUMORISTICA

Los hermanos Cape —los cuatro clowns que han divertido durante unos días al público valenciano— nos visitaron el jueves con el fin de emitir su fallo en el concurso de «¿Qué le dijo?», organizado por JORNADA. Como ya se ha dicho, los Cape son los creadores de esta nueva modalidad humorística que tanta aceptación está encontrando en todas partes.

Los Cape, unos muchachos muy joviales y locuaces, se enfrentaron valientemente con el enorme montón de papeles que formaban los originales de «¿Qué le dijo?» que llegaron a nuestro periódico. Y luego de un par de horas de abrumador trabajo, que ellos desearon, llaron con alegría y entusiasmo. emitieron, de acuerdo con los representantes de nuestra Redacción, su fallo, que, como ya se hizo público, ha favorecido con el primer premio al «¿Qué le dijo?» enviado por Miguel Angel Manso César.

¿Cómo se les ocurrió a ustedes inventar el «¿Qué le dijo?» —preguntamos a los Cape, mientras éstos descansan en nuestra Redacción de las fatigas que les ha proporcionado la revisión de los originales del concurso.

—Por casualidad —contestan—; fué una corazonada. Nos encontramos en Gijón, y mientras tomábamos el aperitivo en un café, uno de nosotros tuvo la idea de hacer un chiste a base de la pregunta «¿Qué le dijo?». Nos hizo gracia la cosa y decidimos ofrecerla al público a través de nuestras actuaciones.

—Pero les advierto a ustedes— dice otro de los Cape— que nunca hubiésemos soñado un éxito tan extraordinario para nuestra iniciativa.

—Es una verdadera epidemia



Miguel Angel Manso César, que ganó el primer premio en el Concurso de «¿Qué le dijo?», organizado por JORNADA

lo que han promovido ustedes— comentamos.

—Ya lo creo. Y nadie se ve libre de ella. Al «¿Qué le dijo?» le ha sucedido lo mismo que a los crucigramas y a las novelas policíacas. Todo el mundo, sin distinción de clases sociales, se ocupa de él.

—Nosotros —dice otro de nuestros interlocutores— nos limitamos, en principio, a lanzar la idea. Pero ha sido el público quien ha puesto de moda el «¿Qué le dijo?».

—Hace poco —nos cuenta uno de los Cape— encontramos a un magistrado de Madrid escribiendo, muy ensimismado, sobre unas cuartillas, «¿Qué hace usted, don Fulano?» —le preguntaron—. «No me distraigáis ahora, que estoy trabajando» —contestó—. «¿Es quizá algún informe muy trascendental?» «Nada de eso —dijo—; es que estoy escribiendo unos cuantos «¿Qué le dijo?» muy graciosos

que se me han ocurrido esta mañana».

—¿Qué opinan ustedes del concurso organizado por JORNADA?

—Aunque a nosotros nos ha obligado a trabajar un poco, consideramos que ha sido un acierto.

—Y además a ustedes les ha proporcionado materia prima para sus actuaciones —decimos.

—Sí, naturalmente; estas manifestaciones del ingenio de los valencianos nos servirán para aumentar nuestro repertorio de «¿Qué le dijo?».

—¿No temen ustedes que en el teatro o en la pista surjan limitadores de esta clase de chistes?

—Por si las moscas, hemos patentado nuestro «invento» en el Registro de la Propiedad Intelectual.

—Y, por otra parte, ¿no existe el peligro de que el público se cansé del «¿Qué le dijo?»?

—En ese caso lo retiráramos de la circulación inmediatamente, para dejar paso a otras de nuestras iniciativas cómicas. Porque nosotros procuramos renovarnos continuamente. Esta es la clave del éxito.

—¿Cuándo iniciaran ustedes sus actuaciones de «clowns»?

—Durante la guerra. En calidad de aficionados nos pusimos al servicio de la Jefatura de Propaganda de la Falange, Vizcaina. Hicimos varios festivales benéficos. Y, en vista de que los espectadores aceptaban con agrado nuestro trabajo, decidimos dedicarnos en serio a la pista. Antes de aquel momento, nuestra profesión era la de músicos.

—¿Ahora dónde trabajarán ustedes?

—En Barcelona, en la edición que del Charivari lanza Carcellé en aquella ciudad. Nos marchamos con pena, porque Valencia nos gusta mucho.

—Pero díganle ustedes a sus lectores —añaden— que esperamos volver pronto para disfrutar de nuevo de la hospitalidad de esta bella y alegre ciudad.

—Y para comer paella, ché— dice otro de los Cape.

Y los Cape —los cuatro mosqueos del buen humor— abandonan nuestra Redacción, en la que, durante su permanencia han hecho gala de su gracejo y campechanía.

—Buen viaje y hasta la vista.

J. A. E.

Alfredo Mayo en un reparto de cuatro "estrellas"



Alfredo Mayo, galán por excelencia, ha interpretado, bajo las órdenes de Juan de Orduña, realizador sensible y hábil pulso de los resortes del arte y la emoción, la versión cinematográfica de la obra de Jaime de Salas, «El frente de los suspiros», intenso cuadro de pasiones que se desarrollan en un ambiente de alegre claridad.

Tres grandes figuras comparten con Alfredo Mayo el plano estelar de «El frente de los suspiros», Pastora Peña, Antoñita Colomé y Fernando Fernández de Córdoba. Cada uno de ellos es una «estrella» de primera magnitud en el firmamento cinematográfico español, y, todos, en sensacional reunión, proyectan la luz de una interpretación maravillosa, sobre esta película que versa sobre una doble anécdota amorosa que Cifesa nos ofrecerá próximamente.

En la presente fotografía aparecen Alfredo Mayo y Pastora Peña en una escena de este gran film nacional.



Los Cape se dedican, con paciencia y entusiasmo, a la tarea de leer todos los «¿Qué le dijo?» que llegaron a JORNADA



¡Este —exclaman al unísono los Cape—; este es el «¿Qué le dijo?» que merece el premio! — (Fotos Finezas)

Abuelo del tigre que hirió a Gina Manes, mató a un domador en Valencia

LA ACTRIZ FRANCESA HA ESTADO A PUNTO DE SER DEVORADA POR LA FIERA



Gina Manes, en 1942, alternando en el circo los trabajos de domadora con los de domadora de fieras. También ha actuado en gran éxito en la pantalla. Sus principales películas son "El diablo", "Barcarola" y "S. O. S."

El Circo Medrano, de París, presentó el 13 de noviembre pasado un espectáculo sensacional: una actriz de cine, Gina Manes, enfrentaría seis tigres reales, de los cuales uno había herido a un domador. Su primera presentación debía ser, desgraciadamente para ella, la última de su clase.

LA TRAGEDIA

Gina Manes apareció en la jaula, elegantemente vestida con un abrigo blanco y calzada con altas botas de montar. Asistida por el domador habitual de los tigres, Spessard, evolucionaba en medio de las fieras con un aire sombrero. Les daba órdenes azotando avanzando hacia ellas con una seguridad tanto más sorprendente cuanto que uno de los tigres, «Royal», daba prueba de desobediencia silenciosa que le permitía acercarse a las garras del oficio una bestia peligrosa. En la mitad del espectáculo, cuando este tigre se encontraba frente a ella, Gina Manes le ordenó para hacerle volver a ocupar su sitio. En una fracción de segundo, la fiera se levantó y se lanzó con su enorme boca la caía de la actriz, que cayó bajo un golpe, mientras que los espectadores gritaban de espanto.

AGUA Y PLOMO SOBRE LOS TIGRES

El domador intervino en seguida con golpes de látigo, pero el tigre corrió en todas las direcciones con su presa, que estaba inerte. Los otros tigres saltaron, tratando de arrebatársela. En esta confusión, la bota de la actriz de Gina Manes fué arrastrada por las fieras.

Se quiso dominar a los tigres con chorros de agua lanzados por bombas contra incendios. Uno de los mozos de la pista, llamado Koslar, se arrojó heroicamente dentro de la jaula con un parrotte; pero fué cogido a su vez por las fieras, que parecían jugar con dos maniqués en medio del agua enrojecida de sangre. No pudiendo contenerles, los guardias de servicio y un oficial alemán hicieron correr a los tigres varios disparos. Las fieras salieron una a una de la jaula. «Royal» había dejado por fin a Gina Manes, pero el tigre la arrastró por el brazo de los barrotes. En un último esfuerzo, la actriz, livida y agotada, se cogió a los barrotes y se levantó. Sostenida por Spessard, dió algunos

CURACION DE LOS TIGRES HERIDOS. La intervención inmediata del

domador, obligando a correr a la fiera, había al menos impedido al tigre destrozar con sus garras a la actriz, que por esto mismo fué sustraída a la acción de los otros tigres.

Gina Manes fué conducida al hospital Marmottan, donde todavía permanece en estado grave. Y dos tigres, «Radja» y «Cesar», gravemente heridos por los disparos, fueron curados aquella misma noche por los veterinarios. Para dormirles se les hizo tomar gardenal, al uno en la leche; al otro, más desconfiado, en la carne. Cuando estuvieron adormilados se les dió todavía tres inyecciones de morfina, de las cuales una intravenosa. Con esto y todo, no se durmieron más que al cabo de una hora. Del cuerpo de «Radja» fueron sacadas cinco balas y dos del de «Cesar».

Al día siguiente, en ausencia de su compañera y de los dos tigres operados, monsieur Spessard presentaba al público, porque el oficio no permite las interrupciones del trabajo, los otros cuatro tigres, entre los cuales figuraban «Royal» —el autor de la tragedia— y «Aramis», que tenía todavía una bala en el cuello.

LAS CAUSAS DE LA TRAGEDIA

Las personas supersticiosas atribuyeron la causa a la fecha del 13 y viernes. Pero otras consideraciones más serias se imponen. El domador profesional solamente llega a inculcar a sus fieras las costumbres de los mismos gestos, de las mismas palabras, de los mismos golpes de látigo, haciéndoles trabajar cotidianamente durante años enteros, así les mantiene rigurosamente en el cuadro de los hábitos, gracias a los cuales su superioridad les parece oscuramente incuestionable.

La fuerza de la costumbre es, en efecto, uno de los principios esenciales de la doma de las fieras.

El gran domador Franck Bostock, que creó escuela en este peligroso oficio, lo imponía a sus discípulos como la mejor garantía de seguridad.

Notemos que en esta ocasión, en su alocamiento, y a pesar del dolor de la sangre humana, los tigres conservaron el respeto a su domador, aunque éste no les escatimara los golpes para hacerles soltar su presa. Este drama demuestra que en la profesión de

era el más fiero de los seis, pero también el menos dócil.

Pronto los dramas se suceden. Krupka, considerado como el más audaz y hábil de los domadores de fieras, es gravemente herido por el tigre en Angouleme. En aquella ocasión, Krupka salvó la vida merced a su serenidad. Al verse bajo las garras del tigre, hundido sus dedos en los ojos de éste. Y así consiguió que la fiera abandonara su presa.

Dos meses más tarde, en plena pista, y cuando el circo se encontraba abarrotado de público, «Bengali», saltando del taburete en que se encontraba, se lanzó sobre la espalda del domador Mollier. Alfred Court, el propietario de los tigres, entró en la pista con el propósito de evitar la tragedia. Todo fué inútil. Sóloamente encontró un moribundo. Mollier expiraba en medio de atroces sufrimientos.

—Los gritos de dolor de Mollier no los olvidaré jamás, decía el director del parque de fieras del Circo Ribgley-Barnum-Bailey.

«Bengali», dejado aparte, en una caja estrecha, no reapareció en el número de los seis, más que dos años más tarde en Valencia. Parecía haberse aquietado, pero esta pausa se reveló de poca duración.

Un día de mayo, en una «matinée», «Bengali» saltó sobre Warnieck, promovido al grado de domador desde hacia poco tiempo. De un formidable golpe, cortó en dos la cara del domador. De tal espantoso: un ojo y la mandíbula cayeron sobre la arena de la pista. Warnieck se derrumbó y los otros tigres, a la vista de la sangre, se precipitaron sobre él. Cuando el segundo domador, Jhony de Kock, pudo dispersar los tigres, no sin antes recibir arañazos, el pobre Warnieck había expirado.

LOS DESCENDIENTES DE BENGALI

La sangrienta carrera de «Bengali» había terminado. Alfredo Court lo vendió al Zoo de Munich, de donde pasó a Gotebord, donde lo adquirió Estocolmo como verdadera pieza de museo.

Uno de los hijos de «Bengali», que había heredado la ferocidad de su padre, figuraba en 1928 en el grupo de tigres del Zoo de Vincennes. Alfredo Court, que lo había cedido a aquel Zoo, decía: —No he podido hacerle trabajar. Será como su padre.

En efecto, si era el más hermoso de los tigres de Vincennes,



Uno de los tigres heridos por los disparos, «Radja», es operado por los practicantes momentos después de ocurrir la tragedia

domador, la valentía no puede ocupar el lugar de la experiencia.

EL «ABUELO» DE «ROYAL» MATO DOS DOMADORES

«Royal», el tigre indio que hirió a Gina Manes, es nieto del famoso «Bengali», al que se le llamaba el «devorador de domadores».

era también el más temido por los empleados del Zoo. «Royal», autor del drama del circo Medrano, y «Radja», víctima del tiro que siguió a la caída de Gina Manes, eran hijos de «Bengali», dos crías del «devorador de domadores».

SILUETAS

Antonio Casal

Uno de los jóvenes valores cinematográficos que más rápidamente han cuajado en esta etapa productiva nacional que se inicia en la fecha que termina nuestra Gloriosa Cruzada de Liberación es sin duda Antonio Casal.

Su relevante personalidad le hace llegar a esta silueta como positivo y gran valor ante el que, además, se abren caminos de gloria muy probables en un porvenir no muy lejano de seguir con la marcha emprendida.

Antonio Casal ve la luz prime-

Pero entonces Antonio Casal empieza ya a dar pruebas de una de sus más preciadas cualidades. El no fiar en la improvisación y sujetar sus aptitudes a una auto-preparación. Sus lecturas, el detenido estudio de la manera de actuar de distintos actores le permiten formar sobre todo un juicio personal de hombre que conoce el por qué de su inclinación.

Por fin se decide a actuar en el teatro. Es en el año 1933 donde se puede fijar la fecha de su debut. Forma parte de las compañías de Manolo Paris, Casimiro Ortas y Tarsila Criado, Ana Adamuz y Jesús Tordesillas. El éxito más resonante acompaña a Casal en cada una de sus intervenciones.

En posesión de una voz agradable actúa después como cantante con Selva Pérez Carpio y Marcos Redondo. Se incorpora otra vez al teatro dramático y pasa ahora a la compañía de María Fernanda Ladrón de Guevara. Continúa sus éxitos, que le hacen llegar a poseer un acaudado nombre en el campo teatral.

Es en este momento cuando se inicia en su vida el tiro que ha de marcar su definitivo porvenir. La personalidad y el éxito como actor de Antonio Casal, hace que los productores cinematográficos se fijen en él y le hagan tentadoras proposiciones.

Y Casal, que es persona inteligente, advierte el porvenir que el séptimo arte puede depararle. Y sin dudarlo inicia sus actividades cinematográficas. Es primero «Polizón a bordo», después «Pepe Conde» y «Para ti es el mundo». Posteriormente interviene en la interpretación de «El hombre que se quiso matar» —su grande y definitivo triunfo—, «Vía sin destino» y últimamente «Huella de luz».

Con pasos agigantados Antonio Casal se ha colocado en primerísimo lugar entre nuestros valores cinematográficos.

Entre sus notas y peculiaridades más características destacan esa gran naturalidad ante la cámara, su extraordinaria simpatía que le hace ser imborrable intérprete de películas de agilidad y dinámica alegría, su gran personalidad y el optimismo que irradia en cada una de sus intervenciones. Esa desenvoltura y condiciones cinematográficas le han llevado a escalar la cima de la gloria. Pero somos de los que sinceramente creemos que las condiciones de Antonio Casal no han llegado ni con mucho a la plenitud de su desarrollo.



ANTONIO CASAL

ra en esa hermosa e interesante ciudad gallega que se llama Santiago de Compostela, en el 10 de junio de 1910. Sus primeros años transcurren en ese placido ambiente patriarcal en que se desenvuelve la vida en la ciudad del Santo Apóstol. Inicia sus estudios. Pero bien pronto y mientras deambula bajo los portales de las típicas callejas compostelanas sus pensamientos acarician la ilusión de una afición que poco a poco empezó a nacer. La de ser actor.

Imperio Argentina en **TOSCA**

PUBLICIDAD PELIGROSA

(Viene de la 1.ª página.)

Clowns, bailarinas, caricaturas: dibujos grotescos ilustran esos falsos billetes. Sin embargo, a favor de la precipitación que reina en «Apuestas Mutuas» y algunas veces en el Banco de Francia, los cajeros aceptaron los prospectos, y la supercheria no fué descubierta hasta más tarde. Entonces se inició una información, primero, una acusación, después.

Gilles Margaritis, defendido por M. Simón-Joquin se pregunta si los Chesterfollies le llevarán a la triste realidad de la deportación prevista por el artículo 139.

Esta emisión de prospectos ha tenido otras fastidiosas consecuencias.

Un actor parisino, en un cabaret, se sirvió una noche de uno de esos famosos billetes para encender un cigarro. Al día siguiente, los diarios referían que una gran «estrella» encendía sus cigarrillos con billetes de mil francos (1).

LOS BILLETES FALSOS CONSIGUEN ENGANAR TAMBIEN A LOS LADRONES

Otro incidente. Algunos días más tarde, Juan Painlevé fué

atacado por dos individuos en un ángulo de la calle de la Garé, a poca distancia del Metro Edgard-Quinet. Para salvar la situación, les entregó un fajo de billetes —alrededor de doscientos—. Juan Painlevé se alejó tranquilo. Los ladrones se marcharon contentos.

Si el asunto Margaritis no termina con un sobreesimiento, Gilles Margaritis tendrá que sentarse en el banquillo.

Es un aspecto del music-hall que Colette no había previsto.

Y esos billetes de 500 francos, valederos por quinientas carcajadas, hacen lamentar a su autor la idea publicitaria demasiado original.

Rambal sigue cosechando lauros en el Lírico

Rambal con su compañía pasaron, después de su temporada en el Principal, a otro salón de nuestra ciudad. Fué el Lírico el elegido. Y empezando por aquel espectral «Drácula», inició una temporada, a base del género que le es más habitual y en consonancia con la formación de su conjunto.

Tras de aquella obra vino «El Conde de Montecristo», y ahora «El Jorobado o el Caballero Enrique de Lagardere». En todas y cada una de sus interpretaciones ha sabido encontrar Enrique Rambal, así como el resto de los artistas que con él conviven, la interpretación adecuada. No es raro, pues que el aplauso del público les acompañe.

EL FRENTÉ de los SUSPIROS

4.ª SEMANA **La Corona de Hierro** **CLAMOROSO EXITO EN TRIUNFO**
UNA EXCLUSIVA **CIFESA PRODUCTIONS** DISTRIBUIDA POR **CIFESA** APTA PARA MENORES

Empresarios y artistas de teatro, simpática camaradería, van a rendir homenaje a la gloriosa División Azul

SE ORGANIZA UNA EXTRAORDINARIA FUNCION EN LA QUE TOMAN PARTE TODOS LOS SALONES DE LA CAPITAL

La proverbial filantropía de los artistas de teatro, se ha puesto de manifiesto una vez más.

Ante la campaña pro-aguinaldo de la División Azul, el alma de estos artistas ha vibrado en afán patriótico y ha querido hacer llegar, en alas de la emoción artística, su admiración ferviente y su profunda simpatía por los bravos legionarios que se batían en las estepas soviéticas.



MAESTRO GUERRERO

GRAN ENTUSIASMO POR EL ÉXITO.

A recoger este afán generoso de la crey de arte de Talic ha encaminado sus esfuerzos el Delegado Provincial de la Vice-secretaría de Educación Popular, camarada Carlos Camins, con la colaboración técnica del Sindicato de Espectáculos.

Todas las empresas y su correspondiente formación artística,



ALADY

en simpática camaradería colaboran con todo desinterés en el éxito de esta función extraordinaria que se celebrará el próximo lunes, día 14, por la tarde, en el Teatro Lírico.

EMPIEZA LA MOVILIZACIÓN DE LOS ELEMENTOS QUE HAN DE TOMAR PARTE

Tras la reunión convocada por el Delegado Provincial de la Vice-secretaría de Educación Popular, a la que acudieron todos los elementos interesados y trazado el programa al que ha de ceñirse el espectáculo, empiezan seguidamente, toda suerte de preparativos para la función proyectada.

LA COLABORACION DE LAS PRIMERAS FIGURAS

Uno de los colaboradores en la magna función es el gracioso actor cómico Alady, el hombre del ingenio caudaloso.

—El lunes «me van a oír» dice—porqué, tengo unos chistes último modelo, que son una explosión; ¡palabra!

—Yo actuaré —prosigue— de animador en los intermedios y en lo que haga falta pues como harán mis compañeros, pondré



AMPAR J MARTI Y PACO PIERRA

todas mis facultades artísticas a contribución del mayor éxito de la gran función-homenaje a la División Azul.

El Maestro Guerrero y Conchita Leonardo llegan hasta nosotros y prometen montar el número de las «clagarteranas» de



CONCHITA LEONARDO

«El huésped del Sevillano», con los conjuntos de viciptiles y la propia orquesta de Ruzafa.

En otro grupo captamos las impresiones optimistas de Amparito Martí y Paco Pierra, que

ofrecen interpretar la escena final del primer acto de «La Señorita Suspenso».

María Aras y Luis S. Torrecilla representarán el final del tercer acto de «Marigueta Terremoto», así lo anuncian a Esteban de Juan, que lleva la dirección del programa.

En aquel cónclave de notables artistas surge, ideas, propuestas; todos ansian la formación de un programa selecto, digno de la grandiosidad del acto.

Alady, siempre Alady, rebulle,



LUIS S. TORRECILLA

asigna papeles e intercala incisos de fino humorismo.

La comunidad teatral respira euforia.

Se sienten a gusto en Valencia, a la que todos—nativos o no—lle van en su corazón.

Hay elogios a su clima, belleza, simpatía ambiente, la huerta, el mar, «el Micalet...»

—¡Y la paella!... — proclama Alady en exaltación de júbilo.

Mientras Esteban de Juan, sigue, pluma en ristre... ¡Hay que completar el programa!

Y le toca «su vez» al veterano actor Gaspar Campos, quien con Elisa Hernández y Manolo Dicenta, interpretará el final del segundo acto de «Fifin II» cuyo autor, don Joaquín Álvarez Quintero, se asocia al homenaje haciendo la presentación y ofrenda del acto.

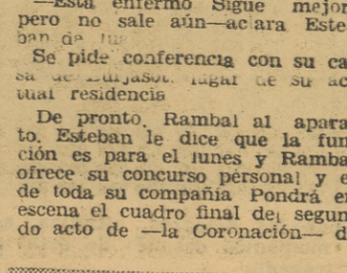
Este detalle produce tal satisfacción que se traduce en un prolongado y entusiasta clamoreo.

—¡Y Rambal que no llega!... — advierte alguien.

—Está enfermo. Sigue mejor, pero no sale aún—acara Esteban de Juan.

Se pide conferencia con su casa de Burjassot, lugar de su actual residencia.

De pronto, Rambal al aparato. Esteban le dice que la función es para el lunes y Rambal ofrece su concurso personal y el de toda su compañía. Pondrá en escena el cuadro final de, segundo acto de «la Coronación» de



RAMBAL



ELISA HERNANDEZ

«Isabel la Católica», con toda fastuosidad. Además, para la mayor brillantez del momento escénico, hará intervenir en la escena del desfile de estandartes, banderas y guerreros, 150 personas. ¡Bien va la cosa!...



MARIA ARIAS

El gerente de Apolo, señor Ramper, hace constar que Ramper ha dado respuesta afirmativa al telegrama, y también aporta el fruto de su ingenio, aportando «frece la Orquesta Tropical».

La parte lírica se dispone a cargo de los cantantes del teatro y el representante exterior de este teatro, señor Alady, anuncia la actuación de la ópera «Luisa Castellano» y el tenor señor Villalba, que interpretará fragmentos de «Isabel la Católica».



MANOLO DICENTA

Todo parece ultimado, pero llegan más ofrecimientos: la Orquesta Dolz, «Cuarteto Mida», Ruzafa, con Ignacio León interpretando, de danzas clásicas por Carmelita Pastor, fonético internacional; Elsie-Waldo, balles cómicos, y otros que los organizadores se acoplar.

Bajo auspicios tan esperanzadores, se ha organizado esta función-homenaje, en la que los artistas pondrán lo mejor de su arte en honor y recuerdo de los bravos camaradas de la División Azul.

EL FESTIVAL A BENEFICIO DEL AGUINALDO DE LA DIVISION AZUL

Intervendrán los mejores artistas que actúan en Valencia

El próximo lunes, día 14, a las cinco y media de la tarde, se celebrará, en el teatro Lírico, una gran función Pro Aguinaldo de la División Azul, organizada por la Delegación Provincial de Educación Popular y el Sindicato de Espectáculos Públicos, en la que tomarán parte los principales elementos de las compañías que actúan en nuestra ciudad, con arreglo al siguiente programa:

PRIMERA PARTE

Primero. — Presentación y ofrecimiento del espectáculo, por don Joaquín Álvarez Quintero.

Segundo. — Actuación de la Orquesta Tropical (del teatro Apolo).

Tercero. — Kleber, fonético internacional (del teatro Apolo).

Cuarto. — Una escena del segundo acto de la comedia de Joaquín Álvarez Quintero «Fifin II», por Elisa Hernández, Gaspar Campos y Manolo Dicenta, del teatro Serrano.

Quinto. — Carmelita Pastor interpretará danzas clásicas españolas.

Sexto. — Escena de la rosa, de la zarzuela de Romero y Fernández Shaw, música del maestro Torroba, (Luisa Fernández), por elementos de la compañía del teatro Alkazár, con orquesta del teatro Ruzafa.

Séptimo. — Escena final del tercer acto de la comedia «Marigueta Terremoto», de los hermanos Quintero, por María Arias y Luis S. Torrecilla, del teatro Esclava.

Octavo. — Conchita Leonardo y conjunto de viciptiles del teatro Ruzafa, representarán escogidos números de revista, bajo la dirección del maestro Guerrero. Orquesta del teatro Ruzafa.

SEGUNDA PARTE

Noveno. — Elsie-Waldo, balles cómicos (del teatro Ruzafa).

Décimo. — «Cuarteto Mida», parodia por Alady y otros artistas del teatro Ruzafa.

Undécimo. — Escena final del primer acto de «Isabel la Católica», de Tejedor y Lorente, por Martí Pierra, del teatro Principal.

Duodécimo. — Actuación de Ramper (del teatro Apolo).

Décimotercero. — Escena de la coronación de «Isabel la Católica», de Martí Orberá, por la compañía de Rambal, notablemente reforzada, formando un conjunto de ciento cincuenta personas en escena.

Décimocuarto. — Interpretación de los himnos del Movimiento.

La Orquesta Dolz actuará durante el espectáculo.

El artista Alady intervendrá como animador en los intermedios.

A partir de esta fecha se pueden adquirir las localidades para este festival, en contaduría del teatro Lírico.

